

CARLOTA, LA GOTA



Inés Rius 6º A

¡Hola! Me llamo Carlota y soy una gota de agua. Espero que os guste mi historia.

28 de abril de 2.007

Las aguas eran cristalinas y en aquella charca me lo estaba pasando de maravilla, pero la diversión no podía durar mucho; un calor sofocante invadió la charca y en algo menos de ocho horas la charca se convirtió en un terreno árido y seco. Todas mis amigas, al igual que yo se evaporaron y subieron a lo más alto del cielo. En ese momento nos convertimos por primera vez en una esponjosa y blanca nube.

30 de abril de 2.007

Un fuerte viento me condujo hasta Andorra. Allí mis amigas y yo nos transformamos en un copo de nieve y cuanto más crecíamos más pesábamos y cuanto más pesáramos antes caeríamos. Fuimos cayendo lentamente hasta alcanzar una de las lomas de las altísimas montañas de una enorme sierra. Pero en abril duraríamos poco.

12 de mayo de 2.007

Estaba a punto de irme cuando una anciana nos cogió, a mí y a mis amigas, en una cacerola; nos hirvió y cuando estuvimos de nuevo frías nos echó a una maceta con una pequeña planta de tomates. Cuando quise darme cuenta estaba debajo de la tomatera en una pequeña bandejita y poco a poco me fui evaporando de nuevo...

15 de mayo de 2.007

Aquel día me precipité sobre Madrid. Concretamente en un pluviómetro de una enorme finca. Una mosca cayó en el pluviómetro y se puso a chapotear histérica. Una joven, de unos treinta años, se acercó al pluviómetro y metiendo lentamente el dedo sacó a la pobre mosca. Más tarde cogió el pequeño vaso y lo llevó a su estudio. Allí tomó una muestra de agua y la metió en un microscopio. ¡Narró mi vida sin equivocarse! Era alucinante, ¡sólo con una pizca de agua! Yo me quedé pasmada. Luego nos echó a las plantas y... !La historia continúa!

FIN